



AÑO XXXII NUM 350

Paq y Bien



FEBRERO 2022

"El Señor es mi pastor
Nada me falta
En verdes praderas
me hace reposar"

Salmo 23



EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA

Nacho Marín. *Paz y Bien*

No pocas veces hemos cantado y rezado este salmo pero quizá no tantas nos hemos parado a saborear sus hermosos versos y la sabiduría que ellos encierran. Ponte en la piel de una de esas ovejas que acompañan al pastor. Lo vas siguiendo confiada pero un día te alejas de Él, notas que empieza a faltarte algo. Lo primero que te empieza a faltar es la serenidad y paz interior, te entra miedo y te llenas de inseguridad al no saber hacia dónde debes caminar, has perdido el referente y todo son dudas. Lo segundo que puedes notar que te falta es la compañía del resto de las ovejas que caminaban junto a ti y te trataban como una hermana. Estás cansada, perdida, sola, sedienta, pero no recuerdas bien dónde estaba ese arroyo al que ibas a beber y

descansar. Ahora estás arrepentida de haberte salido del redil en el que estabas tan comfortable pero no sabes cómo volver ni te quedan muchas fuerzas, te tumbas y ves pasar las nubes entre la desidia y la melancolía. Pero el Señor, tu Buen Pastor, sale a tu encuentro, a lo lejos lo oyes gritar. Por un momento te sientes avergonzada y dudas de si volver, ¿quiero volver a Él? Recuerdas su compasión y ternura, sin pensarlo más, reúnes el resto de las fuerzas que te quedan para ir a su regazo. Él te abraza lleno de ternura sin preguntarte si quiera por qué te alejaste de su lado.

Y así de nuevo junto a Aquel que tanto te ama recorres caminos de justicia, obrando el bien y aún en tus dificultades y momentos más oscuros nada temes porque el Señor va contigo. Al igual que

el rey David comes tranquilo en la mesa que el Señor te ha preparado junto a tus enemigos porque estando con Él nada pueden hacerte, nada pueden ofenderte sus críticas o juicios vanos porque tú estás haciendo lo que Él te pide, vivir en plenitud haciendo el bien y amando incluso a aquellos que quieren tu mal. Te observan con desconcierto cuando ven que nada te ofende y sin saberlo se admiran de las maravillas que Dios obra en ti y quién sabe si dentro de poco también en ellos.

Ungido y bendecido por Él vives en plenitud junto al resto de tus hermanas y juntas avanzáis sin más objetivo que el seguir caminando hacia donde vuestro Pastor quiera guiaros.

PUNTO DE ENCUENTRO

VIVIR CON HONDURA

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisco*



Nada sería extraordinario si no hubiese tiempos ordinarios.

Hoy quiero reconocer lo especial de lo cotidiano, la grandeza de tantas cosas habituales, lo normal que llena cada momento y lo hace importante.

Por eso... Te doy gracias, Señor, de corazón... por tanto regalo recibido, por cada rato, por cada día y por toda persona.

Gracias Señor por cada amanecer, por el despertar del día nuevo, por abrir los ojos y tener por delante todo un día. Por el sol que nos ilumina y llena de energía. Por la lluvia que riega los campos y nos limpia. Por los atardeceres preciosos, por sus colores intensos y delicados. Por el campo, por la montaña, por el mar, por los paisajes que nos regalas, por los ojos que los ven y nos lo cuentan. Porque todo me habla de ti.

Gracias por el trabajo, gracias por tener un lugar donde crecer y donde sentirme útil para los demás. Gracias por la cercanía de las personas, por la confianza de la gente, por las conversaciones y confidencias. Gracias por las personas mayores y su debilidad, porque me hacen sensible a su vulnerabilidad, porque me abren su corazón y tocan el mío. Por mis compañeros con los que comparto risas, buenos y malos ratos.

Gracias por toda persona que has puesto en mi vida. Gracias por las que me cruzo todas las mañanas en mi camino, por las que me has ido regalando. Gracias Señor por los amigos de siempre, por aquellos a los que apenas veo pero siento a mi lado. Y que cuando nos encontramos parece que nunca se fueron. Gracias por los que llegan ahora, por los que se cuelan en mi vida y con los que comparto grandes momentos, ricos y novedosos.

Gracias por los grandes amores que forman parte de mi vida. Porque soy afortunada, porque es una bendición querer, porque es un regalo del cielo tener el corazón lleno de nombres. Gracias por sentirme querida. Gracias Señor por ser capaz de expresar el amor, por la valentía de vivir con intensidad cada sentimiento, por la belleza de cada relación. Por los brazos que abrazan y los labios que besan.

Gracias Dios mío, por llegar al final del día con sensación de plenitud, por el trabajo bien hecho, por la conciencia tranquila, por la serenidad en el alma, por el cariño recibido, por tu ternura hecha realidad de tantas maneras.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

¡NO PODEMOS VIVIR COMO ISLAS!

Marta Pozo. *Justicia Paz e Integridad de la Creación*

Hablamos de modelos económicos que acaban provocando tragedias humanas como hambre, desempleo, trabajo infantil... Muchas veces nos llenamos de palabras en la boca sin poner rostros a las desigualdades de nuestro tiempo, desigualdades que tocan a los más vulnerables, afectando a los niveles más básicos de la vida: salud, alimentación... Una de las cosas que nos invita la Campaña de Manos Unidas: “Nuestra indiferencia los condena al olvido” es, precisamente, a dejarse interpelar por la realidad de un mundo desigual y a reconocer que, la DESIGUALDAD en la que vive la humanidad, es EVITABLE. Por ello, Manos Unidas nos muestra tres rostros de niños, tres realidades para tomar dolorosa conciencia de un mundo marcado por la desigualdad que puede acabar hipotecando el desarrollo de la humanidad.



Sus vive en Camboya. Allí las familias pobres no pueden pagar los gastos de la educación, tres cuartas partes del alumnado de Primaria no sabe ni leer ni escribir.

Melkam es de Etiopía. Vive con su familia en un lugar muy pobre por la sequía que afecta a la agricultura y la ganadería de la que dependen la mayoría de las familias. Más de la mitad de la población pasa hambre.

Flor María reside en Perú, en un asentamiento humano pobre donde no tienen acceso a sanidad ni educación.

Gracias a las campañas de Manos Unidas se llevan a cabo proyectos para que: Sus pueda tener materiales de apoyo y pueda estudiar primaria, la familia de Melkam participe en un programa en técnicas agrícolas y ganaderas y, finalmente, Flor María y otros niños, puedan tener tratamiento de enfermedades locomotrices.

Tenemos el reto de generar esperanza en un tiempo de desesperanza. Abramos los ojos, trabajemos por la justicia adquiriendo un compromiso que nos lleve a la sensibilización, solidaridad y servicio. Soñemos con una única humanidad como hijos de la misma tierra.

“Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto de estos derechos es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país. Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común” (Papa Francisco, Fratelli Tutti 22).

COMENCEMOS HERMANOS

HACER CAMINO JUNTOS EN SINODALIDAD

Severino Calderón. *OFM*



La sinodalidad es un proceso que el Papa nos propone y que supone dejarse llevar por la audacia del Espíritu, para transformar a la Iglesia que Jesús desea en estos momentos de la historia. Esto supone, a su vez, las siguientes actitudes: – escuchar a todos con humildad, para hacer camino juntos en sinodalidad; – abrirse a una conversión de mente y corazón, para realizar un servicio comunitario y misionero.

Toda transformación implica cambiar ciertas estructuras y procedimientos; y resulta evidente que para tomar decisiones, que nos llevan a realizar un proceso decidido de servicio, se necesita reunir la información adecuada que nos ayude. Hacer camino juntos en sinodalidad es una forma concreta de vivir la «cultura del encuentro», e incorporar culturas y procesos de cambio cultural, para comprender mejor a las personas y a las comunidades y, por consiguiente, tomar decisiones pastorales audaces y eficaces.

Ahora nos toca ponernos en camino, para que este florecimiento esté cargado de paciencia eclesial: la oración, la reflexión, el discernimiento y el diálogo, nos llevarán a encarar una siembra, que merece la pena hacer con esperanza. Es posible que nosotros no recojamos los frutos, aunque algunos podamos ver. Lo nuestro es sembrar; otros, recogerán.

Para que la Iglesia sea más participativa, en este nuevo sínodo del Espíritu, todos los bautizados deben de intervenir más, que sea menos clericalizada, para encarnar el misterio de Dios que camina a nuestro lado. El cambio está en marcha y estamos llamados a: – vivir este momento con responsabilidad, concienciándonos más, dialogando más entre nosotros...; – responder a los interrogantes sobre lo que Dios quiere decirnos y en qué dirección quiere orientarnos. Suscitemos, en el Pueblo de Dios, esperanza y profecía.



ORAR CON LA VIDA

UN AMOR QUE SANA Y UNE

Alfonso Del Pino. *Oración*

Mi Señor, mírame, escúchame, abrázame,... a tu lado me siento fuerte y renovado, vuelvo a andar y a vivir. En el desierto de la vida hay desesperanza, enfermedad, tristeza, soledad... en ocasiones las fuerzas empiezan a flaquear y somos incapaces de continuar; todo aquello que nos rodea se vuelve monótono, no hay vida, nos guiamos por espejismos que nos desorientan y acaban por hacernos perder el rumbo. Cuando sentimos que debemos tirar la toalla apareces Tú como el oasis en el desierto, lleno de agua viva y esperanza. Corremos hacia ti para sanar nuestras heridas o simplemente para saciarnos de los frutos de tu amor desinteresado, tan difícil de encontrar en la actualidad.

Haznos sencillos, Padre, que no busquemos las respuestas en el cajón de nuestras diferencias sino que nuestros actos estén cimentados en todas nuestras semejanzas, que siempre superarán en número y en importancia a nuestras divergencias. Que nuestro camino nos lleve al hermano, sobretodo, hacia el que sea más lejano a mí, hacia el que haya construido un muro de indiferencia. Ayúdame a romper las barreras que me autoimpongo para darle peso a mis prejuicios. Que seamos imán que busca al hermano de polo opuesto para amar las diferencias mutuas y sanar nuestro odio, miedo e inseguridad. Si todos somos tus hijos todos somos hermanos y como hermanos debemos estar unidos.

Te pedimos Señor que nos enseñes a sanar, pero no de la forma convencional sino a sanar como Tú nos sanas a nosotros, con dosis desmedidas de amor y ternura a un precio gratuito. Que cada vez que vea a un hermano herido sea capaz de verme en él, acercarme y tenderle mi mano. Que seamos capaces de acompañar en las dificultades y celebrar la obra del Espíritu en nosotros. Haznos ver que los oasis de la vida no se encuentran en la concepción artificial de la perfección sino que los encontramos en el camino acompañado y acompañado que hacemos todos juntos como hermanos. Haznos, Padre, oasis que siempre sane y acoja al necesitado.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS



ENTRE SARRACENOS Y OTROS INFIELES

María José Simón. *Paz y Bien*

³...cualquier hermano que quiera ir entre sarracenos y otros infieles, vaya con la licencia de su ministro y siervo. [...] ⁵Y los hermanos que van, pueden conducirse espiritualmente entre ellos de dos modos. ⁶Un modo consiste en que no entablen litigios ni contiendas, sino que estén sometidos a toda humana criatura por Dios (1 Pe 2,13)[...]. ⁷El otro modo consiste en que, cuando vean que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo [...] (cf. Jn 3,5)".

[Cap. XVI (Regla no bulada): "De los que van entre sarracenos y otros infieles"].

A diferencia de las órdenes religiosas existentes hasta ese momento, que vivían su espiritualidad en solitario o en monasterios fuera de las ciudades, Francisco establece como algo normal, vivir la vocación religiosa entre 'infieles'. Sorprendentemente, la vivencia de los cristianos del siglo XXI muestra un gran paralelismo con la de Francisco, pues en nuestras relaciones sociales, entre nuestros vecinos y compañeros de trabajo, e incluso entre miembros de nuestra propia familia, el cristianismo

se antoja como algo extraño para mucha gente; incluso ha dejado de ser un valor social reconocido... Sin embargo, el Espíritu que animaba la vida de Francisco, le impulsó a salir de sí mismo a él y a la comunidad de los que se iban agregando, hacia una misión abierta y universal... Ese mismo Espíritu sigue impulsando a los hombres y mujeres de hoy hacia nuevos carismas, hacia nuevas formas de vivir la espiritualidad e incluso hacia nuevas formas de encuentro (ecología, derechos humanos, integración de minorías de distinto signo, diálogo interreligioso, misiones compartidas...). Estamos llamados a escuchar y a descubrir, cada uno desde nuestro estado y vocación, ese soplo del Espíritu que no para de crear, aunque ello suponga a veces ¹¹ *exponerse a los enemigos, tanto visibles como invisibles*".

Dos recomendaciones da Francisco a sus frailes:

1) No entablar litigios ni contiendas... Cuan alejado este consejo de nuestra forma de proceder de hoy, en la que cualquier intento de empatía parece haber desaparecido: tendemos a polarizar

nuestras ideas y opiniones, vemos como enemigos a los que piensan distinto, nos dejamos llevar fácilmente por políticos, publicistas, creadores de opinión... que solo se mueven en su propio beneficio. Necesitamos recuperar el diálogo y la búsqueda de puntos de encuentro, el reconocimiento del otro aunque sea diferente, y especialmente, en esta encrucijada histórica, el trabajo por la paz y la solución de los conflictos latentes en distintos rincones del planeta.

2) Anunciar la Palabra de Dios para que otros crean. A veces se trata de vivir las dificultades que entraña el día a día con alegría, dando razón de nuestra esperanza a aquellos que se interesen por conocer el motor que nos guía. Otras veces consistirá en ir a los caminos, hacia la gente que está en búsqueda, proponiendo el Evangelio como estilo de vida y horizonte.

Tras la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, el Festival Misionero Rompefronteras y el recién inaugurado Sínodo, descubramos la novedad de la Misión, siempre necesitada de obreros.



SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

HEMOS VISTO SU ESTRELLA Y VENIMOS A ADORARLO

Vicky Paz y Bien

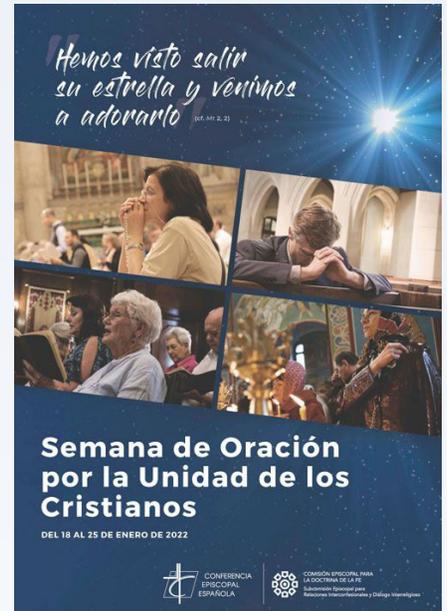
Del pasado 18 al 23 de enero, se ha celebrado la semana de oración por la unidad de los cristianos bajo el lema “Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo” (Mateo 2, 2).

La aparición de la estrella en el cielo de Judea, en el evangelio de Mateo, es una señal de la esperanza que el pueblo llevaba tanto tiempo esperando y signo de la presencia del amor de Dios para toda la Humanidad. Tradicionalmente se ha comparado a la figura de los Magos como un símbolo de la diversidad de los pueblos, que representando distintas culturas se unen para conocer a Jesús recién nacido, para atender a la llamada universal de Dios. Extrapolado a nuestros días, los Magos vienen a representar a todos los cristianos que están llamados a presentarse ante el mundo como señal de la unión que Dios trae. Todos compartimos una misma búsqueda: Dios y su salvación y las diferencias deben ser trabajadas desde una perspectiva que lleve al enriquecimiento mutuo. En palabras de los Obispos de la subcomisión para las relaciones interconfesionales y diálogo interreligioso en su mensaje:

“(…) La propuesta como lema y motivo de oración para este año de las palabras de los Magos preguntando por el nacimiento del rey de los judíos (cf. Mt 2, 2), viene a dar al Octavario una motivación que nos devuelve a la razón de ser de la Iglesia: anunciar el mensaje de salvación universal que el Resucitado confió a los apóstoles: «Id, pues, y haced discípulos a los habitantes de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo os he mandado» (Mt 28, 19-20a). Nuestras dificultades para mantener la unidad visible de la Iglesia no pueden hacernos olvidar la urgencia del mandato de Cristo, porque la salvación es el destino

universal de todos los seres humanos; y para que la salvación alcance a todos es preciso darles a conocer la verdad que se le ha confiado a la Iglesia. (...) Hoy, emplazados ante la urgencia de la nueva evangelización, se constata que el cristianismo se recupera en los países que fueron sometidos a las ideologías totalitarias del pasado siglo XX, que ocasionaron sufrimientos inmensos, que llegaron a alcanzar a naciones enteras, en las cuales la prohibición de la práctica religiosa y la educación atea apartaron de la fe a las nuevas generaciones. Se trata de una recuperación, un objetivo irrenunciable de la nueva evangelización, que al mismo tiempo pugna por recobrar a cuantos en Occidente son víctimas de la ideología del materialismo relativista, que ha conducido a amplios sectores de la sociedad al agnosticismo y a la pérdida de la conciencia moral cristiana. Sin embargo, no podemos perder la esperanza de que el anhelo de trascendencia, que nunca abandona el alma humana, ayude a estos mismos sectores sociales a abrirse a la luz poderosa del Evangelio, simbolizada por la estrella que guio a los Magos hasta Jesús, porque la luz de Cristo sigue alumbrando las oscuridades de las personas y de los pueblos, sin que se extinga el hambre de Dios. (...)”

En nuestra comunidad franciscana, la celebración ecuménica se desarrolló como todos los años en el marco de la oración comunitaria que cada jueves celebramos a las 20:30 horas, con la intervención de representantes y asistentes de las diferentes confesiones cristianas, en un ambiente de unión y respeto y con el deseo de estar todos receptivos al soplo del Espíritu Santo y que más pronto que tarde se llegue a erradicar ese distanciamiento que durante siglos se ha estado produciendo, y consiguiendo que por fin el mundo perciba mediante obras esa ansiada unidad que estamos buscando.



Finalmente, hacer constar que los materiales que han servido para la preparación y trabajo de esta semana de oración por la unidad han sido escogidos por el Consejo de Iglesias de Próximo Oriente que se trata de un órgano ecuménico regional que reúne a las Iglesias para que ofrezcan un testimonio cristiano común en la región donde Cristo nació, vivió, murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos. Geográficamente, el trabajo del Consejo se extiende desde Irán hasta el golfo en la zona oriental, y hasta el mar Mediterráneo y Egipto en la parte occidental. Y aunque originalmente estaba formado por Iglesias evangélicas, ortodoxas orientales y ortodoxas bizantinas, en 1990, la Iglesia católica se unió y actualmente las cuatro se esfuerzan por cumplir su misión común y hacen presente la unidad.

Ojalá cada año demos pasos más visibles de esa unidad que Cristo quiere que hagamos visible en este mundo tan fragmentado e individualizado.



PENSAMOS MUCHO LA VIDA, PERO LA VIVIMOS POCO

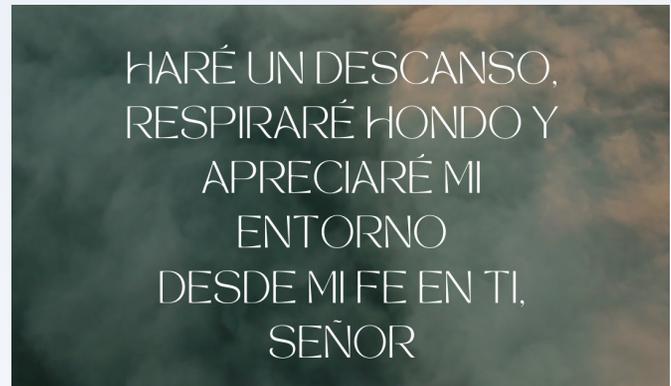
Mamen. Paz y Bien

Pensamos mucho la vida, pero la vivimos poco. Si oráramos tanto como pensamos, otro gallo cantaría, pero no, nos encanta llenar la cabeza de una palabrería incansable. Luego nos encanta vivir experiencias: ocurre que creemos aprovechar más la vida si llenamos la agenda de actividades que nos hagan sentir que no estamos perdiendo el tiempo, pero lo cierto es que así lo que acabamos perdiendo es el sentido de la vida: “¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?” (Mt 6,27).

En estos tiempos que no corren, sino vuelan, se puede decir que para vivir una vida plena es imprescindible el trabajo de la atención. A veces afirmamos que no podemos estar sin hacer nada o que nos resulta imposible parar por mil excusas; a veces dejamos que los días pasen con el piloto automático, se nos van las horas muertas frente a Netflix, Youtube o un sin fin de Redes Sociales... Nos hemos acostumbrado a un día a día desbordante y a un ruido mental continuo, que nos lleva a una sensación de agotamiento casi imposible de contrarrestar ante el poco descanso que nos concedemos. Insisto: ¿dónde ponemos nuestra atención? La consciencia es la unidad consigo mismo, pero nuestra rutina hace que nos alejemos de ella fácilmente y olvidemos nuestro ser esencial. La oración (la que sale del corazón ante Dios) ayuda a disminuir ese agotamiento y frustración y al igual que el *mindfulness*, la capacidad de estar en el presente, nos acerca más a nuestra esencia: “Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.” (Filipenses 4:6)

Uno se sienta a orar, ¿Y qué hace?: sencillamente confía. Ese es el milagro de la fe: cuanto más espero en el Señor, más fe en las posibilidades del silencio y quietud. Cuesta verlo, y sé que no todos estaréis de acuerdo, pero las cosas son como son independientemente de “mi intervención”. La Buena Noticia está al alcance de todos: solo hay que pararse, callar, escuchar, mirar y tener fe en lo que permanece, de ahí la necesidad de acallar el pensamiento (tan furtivo): “Todos los pensamientos e ideas nos alejan de nosotros mismos. Tú eres lo que queda cuando desaparecen tus pensamientos” (Pablo D’Ors, “Biografía del Silencio”). Con el pensamiento acallado, la mirada se limpia, el juicio se esfuma y se percibe el verdadero color esperanza del ahora: miramos con los ojos de Dios.

No es tarea fácil hoy día trabajar la atención ante la inminente cantidad de estímulos que recibimos al cabo del día, pero cuando se persiste en ella y con intención buscamos ese encuentro con nosotros mismos, en silencio y ante Dios... solo ahí nos percatamos del bien que ese encuentro genera en cada uno. La meditación u oración con Dios nos ayuda a percibir la realidad sin tensión, sin que nos robe la paz interior.



Desde ese encuentro con Dios y esa conexión con nuestro verdadero ser podremos generar respuestas nuevas y constructivas ante cualquiera de nuestros problemas. Sin embargo, hay rachas en las que cuesta la misma vida realizar ese parón, pero la resistencia al silencio orante no es otra que la resistencia ante la propia vida y esas resistencias son al fin y al cabo lo que nos hace sufrir. Ganaríamos mucha paz si en lugar de enjuiciar las cosas, las afrontáramos y nos abandonáramos en las manos de Dios: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Mt 7, 7-8).

Dicen que es muy sanador, cuando uno va a dormir, hacer recapitulación de todo lo acontecido en la jornada: cerrar los ojos y volver a vivir el día que se apresura a terminar. Ayuda a tomar conciencia de donde hemos puesto la atención y ver donde verdaderamente la queremos poner. Se puede hacer de forma parecida al comienzo del día con la intención puesta en nuestra atención. Como diría Simon Weil: “La pura observación es transformadora; no hay arma más eficaz, que la atención”. En mi caso, cuanto más me observo, más se desmorona quien creo ser y menos sé quién soy (perdida tal cual), pero tengo en todo momento la certeza del amor de Dios.

La atención es la base de todo aprendizaje (Daniel Goleman), habitado en ocasiones por el sufrimiento. Curiosamente, se crece mucho más de lo que pensamos cuando se conecta con el dolor y se realiza lo contrario de lo que nos han enseñado: “no correr, sino parar; no esforzarse, sino abandonarse; no proponerse metas, sino simplemente estar ahí” (Pablo D’Ors, Ídem).

Vivir con atención es vivir con paciencia, es confiar, aceptar, no juzgar, poner nuestra intención en la acción y despertar. “Si en el mundo se nos enseña a cerrarnos al dolor, en la meditación se enseña a abrirnos a él. La meditación es una escuela de apertura a la realidad” (Pablo D’Ors, Ídem). La oración favorece por tanto nuestra atención plena y nos empuja a ir por el mundo proclamando el Evangelio.



EL MIRADOR

INICIATIVAS PARA UNA SOCIEDAD NECESITADA

Juan Ignacio Checa. *Paz y Bien*



Todos los jueves, en la sala “El Cántico de las Criaturas”, que se ubica en el recinto de las cocheras de la Iglesia de San Francisco, la asociación AIC (Asociación Internacional de la Caridad) reparte comida a las personas necesitadas. Hemos querido saber un poco más de la persona responsable de esta tarea. Tenemos con nosotros a Miria, que, en primer lugar queremos presentar a nuestros lectores de Paz y Bien y, bueno, también conocer cómo surge la iniciativa.

Mi nombre es Miria Lacunza Álvarez, voluntaria de AIC en Granada, de San Vicente de Paúl. La iniciativa surge porque nos llegaban muchos casos de necesidad extrema. Muchos intentaban buscar en Cáritas, pero les pedían mucha documentación y la ayuda tardaba mucho. La gente no tiene tiempo ni para los papeles ni para hacer colas. Por aquel momento, un amigo de El Corte Inglés me llamó –Oye Miria, como tú eres voluntaria –él siempre me dona los juguetes para los niños que lo necesitan, me preguntó– ¿no te gustaría que te done los productos alimentarios percederos que le quedan varios días para caducar y puedan ser consumidos por personas que lo necesiten? ¿Tú podrías hacerlos llegar a quien los necesite realmente?–. Lo consulté con mi presidenta y con la provincial. Era importante que se aprobara desde la asociación, pues no es una cosa mía.

Elegimos dos días a la semana para llevar a cabo el reparto: los martes reparten varios voluntarios en Jesús Obrero y los Buenos Samaritanos (de Almanjáyar). Los jueves estamos en la Iglesia de San Francisco: María José, Sebastián y una servidora para las hermanas de *Verbum Dei*, las hermanas *Shalom* y para personas que tienen cáncer y no tienen trabajo en la familia y, otras familias vulnerables. También se ayuda a los conventos de La Visitación y la Encarnación.

Nos encargamos de recoger los artículos en el Corte Inglés, gracias a

Sebastián y Javier, que nos ceden su coche para esa tarea. Cada semana, elaboramos los paquetes adaptados a las necesidades de las familias pues, cómo es lógico, no es lo mismo preparar alimentos para una persona mayor que para una familia con niños pequeños.

- ¿Cuánto tiempo lleva funcionando esta iniciativa?

Empezamos en octubre. Al principio repartíamos en la calle. No teníamos espacio para poder hacer el reparto. Pero gracias a la oración y al Espíritu Santo un día pasó el hermano Severino por Regina Mundi. Me acerqué, expliqué la situación y le pregunté –hermano, yo reparto los productos a la gente y no tengo dónde–. Nos abrió las puertas de su casa. De verdad, gracias a Dios nos facilitó mucho las cosas para hacer el reparto. Antes de llegar aquí toqué en varias puertas pero había dificultades y alguna traba. Por lo menos el señor Carlos Hernández (Responsable de Relaciones Externas de El Corte Inglés), me indica que mientras haya gente que lo necesite y haya productos ayudarán en lo posible.

- ¿Has encontrado alguna dificultad a la hora de realizar este servicio?

Sí, antes repartíamos en la calle, en el Hipercor. Teníamos que hacer los paquetes rápido dentro del Hipercor para luego repartir en el antiguo botellódromo. Pero claro, entenderás que tampoco es el espacio más adecuado, pues, aunque ahora está más limpio, no es un espacio preparado para esta labor con la gente al aire libre.

- Sé que esta iniciativa ha nacido con la pandemia bien entrada. ¿Crees que ha podido influir en la sociedad para cubrir las necesidades más básicas?

La pandemia ha hecho mucho daño. Ha quitado mucho trabajo. Por ejemplo, los casos de C., P. o E.,

que son personas con cáncer. Justo en la pandemia fueron operadas de cáncer de mama o de pulmón, por ponerte algunos ejemplos. El marido de C. se quedó sin trabajo, con su hija opositando, la carga de una hipoteca; P. con un alquiler, sin trabajo también; o a E., víctima de un robo... Cada historia, realmente, es conmovedora. Podríamos estar aquí hablando de cada caso.

Efectivamente la pandemia ha sido mala para todos, pero por desgracia, para las personas más desfavorecidas, más aún. Dependían de un trabajo y a raíz de la enfermedad y la pandemia o las enviaron al ERTE o las despidieron. La pandemia ha aniquilado emocionalmente, hasta el punto de tener que recibir en muchos casos apoyo psicológico.

La gente a la que ayudamos no recibe ayuda de otras asociaciones. En muchas ocasiones, estas familias necesitadas, están cansadas de tener que deambular tocando puerta por puerta pidiendo ayuda y no recibirla o, simplemente, sienten vergüenza de tener que hacerlo: “solo me preguntan por mi vida pero la ayuda no llega”. Eso sí, eso no quiere decir que yo no conozca nada de ellos, es necesario comparar con documentación lo que les ocurre con lo que cuentan, no mienten. Es muy importante tener un seguimiento de cada caso.

- ¿Cómo se puede colaborar con vosotros de alguna manera?

Claro que sí. El otro día vino una vecina preguntando al hermano Severino si podía traer un pequeño donativo. Y me dejaron aquí 6 litros de leche, que puede parecer poco, pero no te imaginas cuánto bien hace. Toda ayuda, por pequeña que sea, es bienvenida. Todos los jueves que estamos aquí desde las 10.30 hasta las 11.30. La gente puede traernos su propio donativo. No necesitamos productos concretos. Cualquier cosa, la voluntad.

XXV FESTIVAL ROMPEFRONTERAS

www.youtube.com/watch?v=FNPGcx3IYZk



PALABRA DE SANTO

La Beata Petra de San José nació en 1845, en el Valle de Abdalajís (Málaga). La más pequeña de cinco hermanos y educada en un ambiente familiar verdaderamente cristiano, no pudo vivir su vocación religiosa en un inicio, por la negativa de su padre.

Decidió vivir su entrega al Señor allí, y una vez fallecido su padre, su vida consagrada comienza. Una frase suya condensa muy bien lo que fue la máxima de su vida: Señor, Vos sobre todas las cosas. Fundadora de una nueva familia religiosa en la Iglesia, las Madres de Desamparados, Madre Petra sigue su itinerario hasta su consagración definitiva al Señor en 1892.

Su vida se caracteriza por el equilibrio entre la contemplación y la acción apostólica, que la llevó a buscar al Padre tanto en el silencio como en el rostro de los ancianos y niños abandonados. Años después de su muerte y debido a los numerosos favores atribuidos a su intercesión, se inicia en Barcelona el Proceso Diocesano de Beatificación y Canonización. En 1971 el Papa Pablo VI la declara Venerable y el 16 de octubre de 1994, es beatificada en Roma por el Papa Juan Pablo II. Su historia será estrenada en la gran pantalla el 4 de febrero 2022-

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

1-6 FEB.

Semana de la vida consagrada

7-13 FEB.

Semana del Enfermo.

SÁBADO 12 FEB.

Asamblea de la comunidad fraterna.
Obreros de María de la Chana.

13-17 FEB.

Campana contra el hambre.

24 A 28 FEB.

Ejercicios espirituales con Laicos en
Chipiona.

2 DE MARZO.

Miércoles de ceniza.

4 DE MARZO.

Penitencia comunitaria.

5 DE MARZO.

Retiro de cuaresma.

ENCUÉTRANOS EN LAS REDES

TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE
A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA
DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30
RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.


YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO
GRUPOSANFRANCISCO.ORG
FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO
TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN
INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN